

# LAS ENCUESTAS DE OPINIÓN PÚBLICA EN CHILE ANTES DE 1973

*Patricio Navia*

*New York University y Universidad Diego Portales*

*Rodrigo Osorio*

*Universidad Diego Portales*

*Resumen: Utilizando los datos de las encuestas de Eduardo Hamuy realizadas en Chile antes del quiebre de la democracia de 1973, cuestionamos la supuesta rigidez ideológica del centro. Mostramos que después de 1964, aumentó la identificación con la izquierda, pero la identificación con el centro y con la derecha no varió. Además, mostramos que el Presidente Frei tuvo un apoyo alto y estable, igual que Allende. Evidenciamos que por cada chileno optimista sobre la realidad del país, había tres pesimistas. El pesimismo aumentó en los meses anteriores al golpe. No obstante, los que creían que el futuro sería mejor sistemáticamente superaban a los que pensaban que sería peor, incluso en los meses anteriores a septiembre de 1973. Si bien los de izquierda eran más optimistas, uno de cada tres derechistas o centristas también era optimista sobre el futuro. La población chilena estaba menos polarizada que la elite.*

El periodo anterior al quiebre de la democracia en Chile en 1973 comúnmente se asocia a una alta penetración de partidos en la sociedad. Es más, la polarización del sistema de partidos habría contribuido al debilitamiento institucional. Sartori (1976) y Scully (1992) hablan de una polarización de los partidos extremos, mientras que Valenzuela (1978) destaca la incapacidad de los partidos de centro para mantener su rol mediador. Otros estudios se centran en el rol de las elites, sindicatos y organismos que representaban al sector popular y a la clase obrera (Angell 1974; Faúndez 1988; Drake 1978), en la responsabilidad que tuvieron los partidos de izquierda en la polarización (Arriagada 1974; Loveman 1974) y en la política económica (De Vylder 1976). Otros estudios destacan el rol de la oposición a Allende de los partidos de derecha, de la elite oligárquica, de los militares (Steenland 1974) y de Estados Unidos (Petras y Morley 1975; Sigmund 1974). También abundan análisis que combinan múltiples factores como causantes del quiebre democrático de 1973 (Rojas Sandford 1975; Altamirano 1977; Garcés 1976; Bitar 1995).

¿Pero qué tanta evidencia hay sobre la polarización de la que hablan los estudios sobre el quiebre de la democracia? ¿Qué apoyo tenía el Presidente Allende antes del golpe militar de 1973? ¿Qué percepciones tenían los chilenos sobre la

Este trabajo se realizó como parte del Proyecto Fondecyt No. 1140072 (*Patterns of Economic Voting in Latin America*). Parcialmente financiado por Centro de Estudios para el Conflicto y la Cohesión Social (COES) (FONDAP 1513009). Agradecemos los comentarios de tres revisores anónimos de LARR.

*Latin American Research Review*, Vol. 50, No. 1. © 2015 by the Latin American Studies Association.

realidad del país y sobre su futuro? Aquí analizamos algunos datos de las encuestas realizadas por Eduardo Hamuy entre 1957 y 1973 y ponemos a prueba algunas conocidas tesis sobre las características y evolución del sistema político chileno. Nuestro objetivo es analizar en qué medida las descripciones sobre el sistema de político chileno se ven reflejadas en las opiniones y actitudes de los chilenos en este periodo.

Tradicionalmente los estudios han asumido que, en mayor o menor medida, el sistema de partidos se consolidó tempranamente en torno a clivajes claramente definidos. El primer eje fue la división clerical-anticlerical surgida a fines del siglo XIX, en torno a la que se alinearon el Partido Conservador, el Partido Liberal y el Partido Radical (PR) (Scully 1992; Valenzuela 1995; Valenzuela 1978; Gil 1966). El segundo eje fue la división surgida a principios del siglo XX con la creación de partidos obreros que defendían mejores condiciones laborales y mayor inclusión de los trabajadores urbanos (Gil 1966; DeShazo 1983; Furci 1984; Valenzuela 1995). Esta división dio como resultado la creación del Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS). El tercer eje proviene de la extensión de la movilización política de la clase trabajadora al sector rural en la década de 1950, que llevó al surgimiento del Partido Demócrata Cristiano (PDC), que rápidamente se posicionó como partido alternativo de centro (Grayson 1968; Valenzuela 1978; Scully 1992). Para muchos, el auge del PDC vino a incentivar la creciente polarización del sistema de partidos (Arriagada 1974; Valenzuela y Valenzuela 1976; Valenzuela 1978; Moulian 1993; Bitar 1995; Walker 1990).

Desde su consolidación a mediados del siglo XX, las fuerzas políticas han estado claramente alineadas en torno a tres bloques ideológicos, con partidos en los polos opuestos del eje izquierda-derecha y con, al menos, un partido situado entre los polos. Se ha identificado con el tercio de izquierda al PS y PC, y al Partido Liberal y Partido Conservador (y el Partido Nacional desde 1966) con el tercio de derecha. Respecto al tercio de centro hay más discrepancias. El Partido Radical —al menos hasta fines de los años sesenta— se asocia con el centro, pero crecientemente el PDC se convirtió en el principal partido de centro (Scully 1992; Valenzuela 1995). Los tradicionales tercios han caracterizado el sistema político y se pueden identificar hasta hoy, ya sea clasificando a los partidos en alguna de estas tendencias (Valenzuela 1995; Angell 2003; Garretón 1995; Huneeus, Berrios y Gamboa 2007; Navia, Morales y Briceño 2009; Fuentes 1999) o a las personas de acuerdo a su identificación política (Huneeus 1987, 2003; López y Morales 2005; López, Dockendorff y Figueroa 2011; Morales 2008; Izquierdo, Morales y Navia 2008).

Los estudios que dan cuenta del comportamiento político de los chilenos y de la evolución del sistema de partidos pre 1973 en general utilizan datos electorales para explicar el crecimiento de la izquierda, la irrupción del PDC en los años sesenta y el debilitamiento de los partidos de derecha (Gil y Parrish 1965; Parrish, von Lazar y Tapia Videla 1967; Soares y Hamblin 1967; Przeworski y Soares 1971; Neuse 1978; Moulian 1993). Solo algunos trabajos excepcionalmente utilizan datos de encuestas para analizar la evolución política y electoral del país. Entre ellos, destacan Girard y Samuel (1958) que analizan descriptivamente los resultados de la primera encuesta realizada en Chile en 1957. Girard (1958) compara los resulta-

dos socioeconómicos de esa encuesta con una realizada en Uruguay. Fleet (1985), en su estudio sobre el PDC, analiza las bases electorales de Eduardo Frei (1964–1970) en la elección de 1964. Prothro y Chaparro (1974) usan cuatro encuestas para evaluar la evolución de la identificación política entre 1952 y 1970. Muestran que, a pesar del incremento en la votación de los partidos de izquierda, no hay un aumento significativo en la identificación partidaria (Prothro y Chaparro 1974). Valenzuela (1978), en su estudio sobre el quiebre de la democracia, usa encuestas para establecer algunas relaciones entre identificación con los tercios y variables socioeconómicas. Huneelus (1987) analiza los cambios y continuidades en las actitudes de los chilenos hacia la democracia. Muestra que a pesar de la campaña de despolitización del gobierno militar, los chilenos seguían mostrando una fuerte adhesión a las instituciones y principios asociados a la democracia (Huneelus 1987). Asimismo, Baño (1993) analiza los cambios y continuidad de actitudes y preferencias políticas entre 1957 y 1989. Pero no conocemos ningún estudio que haya utilizado la serie completa de encuestas de Hamuy para analizar el comportamiento político y electoral de los chilenos en el periodo pre-1973.

En años recientes, se han propagado los estudios que utilizan encuestas para indagar sobre las preferencias y actitudes políticas de los chilenos. Con encuestas del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), Huneelus (2003) destaca la persistencia de las divisiones políticas que caracterizaron a la transición. Con datos de encuestas del Centro de Estudios Públicos (CEP), Segovia (2009) analiza la confianza de los chilenos en instituciones y la percepción y valorización de los partidos (Segovia 2009; Segovia et al. 2008). Usando datos de CERC y la encuesta mundial de valores, Ortega Frei (2003) analiza la identificación con los partidos políticos y sus bases electorales desde el retorno de la democracia. Otros utilizan también encuestas para explicar los resultados electorales (Huneelus, Berríos y Gamboa 2007; Morales y Navia 2010). Pero hay pocos trabajos recientes que aprovechen las encuestas de Hamuy, ya sea para analizar las preferencias políticas en el periodo pre-1973 o para comparar dichas preferencias con el comportamiento reciente de los chilenos. Entre esos trabajos, destacan Huneelus y Morales (2001) que analizan los cambios en las actitudes políticas tras el régimen militar. Torcal y Mainwaring (2003) utilizan una encuesta para comparar cambios en las bases electorales de los partidos antes y después de la dictadura. A su vez, Madrid (2005) utiliza datos de encuesta para estudiar la evolución de la inscripción electoral entre los jóvenes.

#### LAS ENCUESTAS DE EDUARDO HAMUY

El desarrollo de estudios de opinión en Chile tiene sus orígenes a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con la realización de encuestas que buscaban conocer las condiciones sociales de la población, su grado de religiosidad y varios temas coyunturales (Cordero 2009). No obstante, el inicio formal de la industria de encuestas de opinión pública suele datarse en 1957, con la primera encuesta de Hamuy (Cordero 2009; Cordero y Tapia 2007; Hamuy, Salcedo y Sepúlveda 1958).

Las encuestas realizadas por Eduardo Hamuy entre 1957 y 1973 constituyen una valiosa fuente de información que permite evaluar la forma en que los proce-

sos políticos eran vistos desde la ciudadanía. También permiten evaluar hasta qué grado las reflexiones académicas realizadas sobre el periodo reflejan la realidad política del país y la veracidad de algunas tesis sobre la evolución del sistema político y de la democracia chilena.

Hamuy se formó en la Universidad de Columbia, donde fue alumno de Paul Lazarsfeld. Durante el diseño y análisis de sus encuestas, recibió el apoyo de Alain Girard y Alain Touraine. A mediados de la década de los años cincuenta, dirigió el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad de Chile. Poco después, ayudó a crear la Escuela de Sociología, cuyo primer director fue Raúl Samuel, con quien colaboró estrechamente. Ambas instituciones se encontraban integradas al Instituto de Sociología, bajo el alero de la Facultad de Filosofía y Educación. Hamuy se desempeñó allí hasta 1964, cuando migró a la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, donde creó el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO). Luego, conformó y dirigió el Centro de Estudios de Opinión Pública. Después del golpe militar de 1973, el programa de encuestas fue suspendido. Durante los años ochenta, Hamuy influenció el desarrollo de las encuestas del CERC. Él y su equipo de investigadores participaron en el diseño y realización de varias encuestas del CERC, replicando algunas de las preguntas de la serie realizada antes de 1973 (Sunkel 1989). Además, proporcionó los datos recolectados entre 1957 y 1973 que sirvieron para que Huneeus (1987) analizara continuidades y cambios en las preferencias y opiniones políticas de los chilenos. Años más tarde —en 2011— en el marco del programa de encuestas desarrollada por la Universidad Católica de Chile y Adimark, se replicaron algunas de las preguntas de Hamuy con su fraseado original (Centro de Políticas Públicas UC 2012).

Las encuestas de Hamuy fueron una experiencia pionera en la incorporación y desarrollo de nuevas técnicas. Esto no hubiese sido posible sin el apoyo de Juan Gómez Millas, rector de la Universidad de Chile. Los estudios recopilaron evidencia empírica sobre las percepciones de los chilenos en una gran variedad de temas. Exploraron asuntos como la cultura política, movilidad social, religión, comportamiento electoral y percepciones sobre la coyuntura política y social. También permitieron evaluar algunas políticas públicas, como el plan de distribución de leche impulsado por el gobierno del PDC de Eduardo Frei en 1966. Si bien Hamuy tenía intereses académicos y sus encuestas constituían una base de evidencia empírica para comprender transformaciones sociales, éstas también tuvieron implicancias políticas. Probablemente, gracias a que Gómez Millas fue ministro durante el gobierno de Frei (1964–1970), los estudios de Hamuy también sirvieron para asesorar regularmente al presidente.

Hamuy introdujo en Chile el uso de muestras probabilísticas. También elaboró los primeros marcos muestrales de Santiago, Viña del Mar, Valparaíso y Concepción, ciudades en las que hizo sus encuestas. Para la realización de estas encuestas, entre 1956 y 1957, el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad de Chile coordinó el diseño de una muestra en base a cuatro etapas. Una primera muestra base fue elaborada por Roe Googman, estadístico de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés). Tal como lo describen Hamuy, Salcedo y Sepúlveda (1958), Googman dividió en

bloques a las once comunas que constituían el Gran Santiago. A cada uno de estos bloques le asignó probabilidades variables de selección según el número de viviendas. Utilizando datos del Censo de 1952, el objetivo era obtener segmentos con veinticinco o treinta viviendas. Se tomó una muestra al azar de un 5 por ciento de los bloques delimitados. En una segunda etapa, se empadronaron las viviendas de los bloques seleccionados. Aquellos bloques que tenían más de una probabilidad de ser elegidos, por tener más de treinta viviendas, fueron divididos en tantos segmentos como probabilidades de selección se les otorgó al hacer la numeración de los bloques. Finalmente, se seleccionó uno al azar para la muestra de 5 por ciento de los bloques primitivos. Así se obtuvieron 435 segmentos con unas 12,500 viviendas empadronadas que servirían de marco muestral para todas las encuestas en las que participó Hamuy. Más tarde, en función de la magnitud del error esperado, se sorteaban las viviendas. Dentro de las viviendas, los encuestadores hacían una lista de todas las personas mayores de dieciocho años que residían allí. Mediante una tabla de números al azar, se elegía a la persona que debía ser encuestada, sin posibilidad de ser sustituida, lo que demandaba una gran cantidad de recursos, pues en muchos casos se hacía necesario visitar más de tres veces el domicilio seleccionado para realizar la entrevista (Hamuy, Salcedo y Sepúlveda, 1958).

Los encuestadores eran estudiantes del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Si bien el trabajo era remunerado, también les servía para convalidarlo por créditos académicos. Después de ser capacitados, a los encuestadores se les encargó probar el cuestionario en terreno. Al final de la pre-encuesta, cada entrevistador presentó un informe de su experiencia. A partir del análisis de los resultados obtenidos y de los informes de los encuestadores se elaboraron los cuestionarios finales. Durante el trabajo en terreno se implementó un riguroso proceso de control. Se verificaron en terreno algunos casos para constatar el grado de fidelidad con que los encuestadores habían cumplido con las instrucciones y exactitud de los datos que obtuvieron. También se realizó una verificación sistemática de los cuestionarios a fin de corregir imperfecciones (Hamuy, Salcedo y Sepúlveda, 1958).

En sus cuestionarios, Hamuy incorporó preguntas que buscaban evaluar la percepción de la gente sobre el cuestionario, evidenciando un interés por mejorar los instrumentos de medición. En 1957, un 86.2 por ciento dijo que las preguntas les habían parecido "claras", mientras que solo un 1.8 por ciento dijo haberlas encontrado "raras". Un 75 por ciento dijo haber expresado sus ideas en la encuesta. Ante la pregunta acerca de qué temas les gustaría opinar, un 25 por ciento mencionó la economía, un 10.5 por ciento señaló la cultura y un 9.6 por ciento mencionó la política. Un 35 por ciento dijo no tener temas predilectos sobre los que opinar.

Si bien para 1970 el mercado de las encuestas se había expandido, el trabajo de Hamuy aparece como el más sólido metodológicamente y el más riguroso científicamente. Las encuestas de Hamuy implicaron la constitución de un equipo de trabajo y la formación de una generación de científicos sociales expertos en encuestas de opinión (Cordero y Tapia 2007, 14-17). Un convenio entre la Facultad

Latinoamericana de Ciencias Sociales, Chile (FLACSO Chile) y el A. Bergerstraessen Institut de Freiburg, financiado por la Fundación Volkswagen, permitió recuperar los datos de estas encuestas y digitalizar las bases de datos. Por su parte, el Roper Center for Public Opinion Research de la Universidad de Connecticut tiene digitalizado los informes de resultados de estas encuestas. Gracias a esto, los datos están disponibles para su análisis. En el apéndice entregamos un listado de las encuestas disponibles, sus fechas de realización y otros datos relevantes de las fichas metodológicas.

#### LA ENCUESTA DEL SATÉLITE

La primera encuesta realizada por Hamuy, de la que se tiene información, data de octubre de 1957 (Hamuy, Salcedo y Sepúlveda 1958). Presumiblemente hay dos encuestas anteriores, pero los datos están perdidos, tanto en la colección de encuestas que posee FLACSO Chile, como en la base de encuestas mantenida en el Roper Center. La medición de octubre de 1957 se centró en el lanzamiento del satélite soviético Sputnik, realizado el 4 de octubre de ese año. A partir de los datos recolectados, Eduardo Hamuy, Daniel Salcedo y Orlando Sepúlveda (1958) publicaron el libro *El primer satélite artificial: Sus efectos en la opinión pública*, en el que detallaban los resultados de esta encuesta. De una muestra representativa de la ciudad de Santiago, un 95 por ciento dijo saber de la existencia del satélite. Un 30 por ciento dijo haberlo visto en el cielo y un 36.3 por ciento reconoció haber intentado verlo pero sin éxito. Un 60 por ciento creía que el hecho era muy importante, un 30 por ciento lo entendía como un avance científico y un 6 por ciento expresaba temor sobre el lanzamiento. La encuesta también reflejaba una preocupación en la ciudadanía. Un 20.4 por ciento creía que el satélite produciría cambios en el clima, el 11.5 por ciento anticipaba que podría producir temblores y un 2.8 por ciento creía que produciría enfermedades. Pero los ciudadanos también tenían opinión sobre los efectos de este hito en la guerra fría. Un 52.7 por ciento creía que el satélite aumentaba las posibilidades de una guerra y un 46 por ciento pensaba que mejoraba la posición de Rusia. Un 56.7 por ciento de los santiaguinos dijo preferir a Estados Unidos y solo el 16.1 por ciento prefería a la Unión Soviética.

Hamuy también indagó respecto de los efectos del lanzamiento del satélite sobre la elección presidencial de 1958. Ante la pregunta de qué partido político resultaría favorecido por el lanzamiento del satélite, un 27.5 por ciento mencionó al Partido Comunista. En otra pregunta, el 7.3 por ciento señaló que el lanzamiento del satélite favorecía a Salvador Allende y una amplia mayoría creía que no tendría efectos sobre la carrera presidencial. En esta pregunta resulta curioso que un año antes se hiciera referencia a seis posibles candidatos presidenciales: Alessandri, Allende, Bossay, Frei, Parra y Zamorano. Salvo Parra, los otros efectivamente compitieron en la elección del 4 de septiembre del año siguiente. Finalmente, en la única pregunta sobre identificación política, un 18.3 por ciento dijo identificarse con la derecha, un 8.2 por ciento con el centro, un 15.1 por ciento con la izquierda, un 27.1 por ciento señaló ser independiente, un 1.8 por ciento dijo identificarse con otras corrientes, y un 29.6 por ciento no se identificó con nada. La primera

encuesta de opinión pública de la que se tiene registro en Chile reveló que solo un 41.6 por ciento se identificaba con uno de los tercios.

ENCUESTAS DE HAMUY E INTENCIÓN DE VOTO PRESIDENCIAL

En julio y agosto de 1958 (Hamuy #04), Hamuy indagó sobre intención de voto presidencial en la ciudad de Santiago —si bien las encuestas que analizamos son sólo de Santiago, hablamos de chilenos más que de santiaguinos por una cuestión de estilo—. Un 30.8 por ciento señaló que votaría por Alessandri, un 21.8 por ciento por Allende, un 16.6 por ciento por Frei y un 10.1 por ciento por Bossay. El cuadro 1 muestra los resultados de esa elección para la Provincia de Santiago. Desconocemos el margen de error de la muestra de Hamuy, pero si consideramos que las encuestas actuales tienden a tener un margen de error cercano al 3 por ciento, la capacidad predictiva de esta encuesta es meritoria.

Esta encuesta (Hamuy #04) también inquirió sobre el comportamiento electoral anterior de los santiaguinos. Solo el 11.7 por ciento dijo haber votado en 1942. Esta pregunta es ilustrativa del creciente proceso de inclusión política que vivía el país. Un 62.1 por ciento de la muestra eran mujeres, que solo obtuvieron el derecho a voto para las presidenciales de 1952, un 10.7 por ciento tenía menos de 21 años en 1942 por lo que tampoco tenía derecho a voto, y un 12 por ciento no estaba inscrito en 1942. La pregunta sobre cómo votaron en 1946 refleja resultados similares, solo un 16.6 por ciento votó en esa contienda, la última antes de que las mujeres pudieran votar en una elección presidencial. Un 62 por ciento de ellos dijo haber votado por Gabriel González Videla, quien resultó ganador con un 40.2 por ciento. Curiosamente, en esta encuesta, Hamuy no indagó sobre cómo habían votado las

*Cuadro 1 Intención de voto en encuesta Hamuy y resultados en la provincia de Santiago en la elección presidencial de 1958 (%)*

Candidato	Partido que lo apoyaba (sector)	Encuesta Hamuy (julio–agosto 1958)	Resultados elección (septiembre 1958)	Diferencia
Jorge Alessandri	Liberal y Conservador (derecha)	38.6	35.7	2.9
Salvador Allende	PS y PC (izquierda)	27.3	28.5	-1.2
Eduardo Frei	PDC (centro)	20.8	21.0	-0.2
Luis Bossay	PR (centro)	12.7	12.2	0.5
Antonio Zamorano	Independiente (izquierda)	0.6	3.0	2.6

*Fuente:* Datos de 1958 de Urzúa Valenzuela (1992: 592) y encuesta Hamuy #04 (julio-agosto 1958). Número de casos 807. Aunque Hamuy también realizó encuestas en las ciudades de Viña del Mar, Valparaíso y Concepción, aquí solo usamos los datos de Santiago para poder realizar comparaciones en el tiempo.

Cuadro 2 Elección presidencial de 1964: Intención de voto en encuesta Hamuy y resultados en la provincia de Santiago (%)

Candidato	Partido que lo apoyaba (sector)	Predicción encuesta Hamuy (agosto 1964)	Resultados oficiales (agosto 1964)	Diferencia
Salvador Allende	PS y PC (izquierda)	25.4	35.7	-10.3
Eduardo Frei	PDC, Liberal y Conservador (centro y derecha)	68.4	60.9	7.5
Julio Durán	PR (centro)	6.2	3.4	-2.8

Fuente: Datos de 1964 de Urzúa Valenzuela (1992, 603) y encuesta Hamuy #08 (agosto 1964). Sólo considera inscritos en el registro electoral.

personas en la presidencial de 1952, donde resultó ganador Carlos Ibáñez. No obstante, una encuesta posterior (Hamuy #04) sí lo hizo.

La encuesta de agosto de 1964 mostró que en la elección presidencial de 1952 un 43 por ciento, de los que votaron válidamente, lo hicieron por Ibáñez. Pero nuevamente, un 74 por ciento dijo no haber votado en 1952, por no haber estado inscrito, por ser menor de edad o simplemente por no recordarlo. Ante la pregunta de por quién habían votado en 1958, solo un 35 por ciento indicó uno de los cinco candidatos que participaron en esa elección. De ellos, un 49.6 por ciento señaló haber votado por Jorge Alessandri, que resultó ganador, lo que subraya nuevamente la tendencia de los que votaron a un perdedor a no reconocer su opción.

Durante el sexenio de Alessandri (1958–1964), Hamuy realizó cuatro encuestas en Santiago. Hacia fines del periodo, una encuesta realizada en agosto de 1964, indagó sobre la intención de voto para las elecciones de ese año. El cuadro 2 muestra los resultados de la encuesta y los resultados en la Provincia de Santiago. A diferencia de la encuesta pre-electoral de 1958, el sondeo de 1964 sobreestimó la votación del ganador, Frei, y subestimó la del socialista Salvador Allende. En esta elección se produjo un explosivo aumento en el número de votantes. Al crecer de 1.2 en 1958 a 2.5 millones en 1964, los votantes aumentaron de 33.8 por ciento a 61.6 por ciento respecto a la población en edad de votar. Esto dificultó la capacidad de identificar el universo de potenciales electorales. Solo en la Provincia de Santiago, la población inscrita aumentó de 502,809 a 1,141,578 personas (Urzúa Valenzuela 1992, 592, 603).

En julio y agosto de 1970, Hamuy indagó sobre la intención de voto para la contienda presidencial de septiembre. Como lo muestra el cuadro 3, la capacidad predictiva de Hamuy fue excepcional. Ahora bien, la encuesta mostró una leve ventaja para Jorge Alessandri, lo que motivó algunas críticas —“el difamado y escarnecido profesor Eduardo Hamuy”<sup>1</sup>— después que la elección diera la primera mayoría relativa a Allende. Hamuy no divulgó los resultados de su encuesta de agosto, sino que los depositó en una notaría y se los entregó privadamente a

1. “El secreto de Hamuy”, *Revista Ercilla*, 9–15 septiembre 1970, 19.



Cuadro 3 Elección presidencial de 1970: Intención de voto en encuesta Hamuy y resultados en la provincia de Santiago (%)

Candidato	Partido que lo apoyaba (sector)	Encuesta Hamuy #34 (julio 1970)	Encuesta Hamuy #37 (agosto 1970)	Encuesta Hamuy #38 (agosto 1970)	Resultados oficiales Provincia de Santiago	Diferencia encuesta y resultados oficiales
Allende	PS, PC, PR (izquierda)	35.1	32.7	33.9	34.8	0.9
Tomic	PDC (centro)	27.4	30.1	26.1	26.8	0.7
Alessandri	PN (derecha)	37.5	37.2	40	38.4	-1.6

Fuente: Datos de 1964 de Urzúa Valenzuela (1992, 635) y encuestas Hamuy #34 (Santiago, julio 1970), Hamuy #37 (agosto 1970) y Hamuy #38 (agosto 1970). Sólo considera inscritos en el registro electoral.

Cuadro 4 Elección presidencial de 1970: Intención de votos en diferentes encuestas y resultados a nivel nacional (%)

Candidato	CEDOP (mayo 1970)	SERVEC (agosto 1970)	CESEC (comando Alessandri)	Centro de Opinión Pública	Resultados Nacionales
Allende	28.0	33.1	33.0	32.0	36.6
Tomic	33.0	36.0	22.0	31.0	28.1
Alessandri	36.1	30.9	44.0	37.0	35.3
	100	100	100	100	100

Fuente: San Francisco (2005, 343). Estandarizamos los valores reportados por San Francisco de tal forma que la suma de intención de voto fuera de cien por ciento para los tres candidatos, para hacerla comparable a los resultados oficiales.

algunos periodistas, “comprometiéndose a no dar a conocer sus resultados hasta después de las cuatro de la tarde” del día de la elección. Esta decisión motivó una dura respuesta de *El Mercurio*, que en su editorial del día de la elección, alegó que Hamuy solo buscaba “una satisfacción personal en caso de que su pronóstico coincida con los cómputos oficiales”.<sup>2</sup> La encuesta de Hamuy, que era una muestra representativa solo de Santiago, mostró la ventaja que efectivamente tuyo Alessandri sobre Allende en Santiago. El cuadro 3 permite una comparación entre lo que anticipó la encuesta y los resultados de la elección en la capital.

La encuesta de Hamuy no fue la única que se realizó antes de esa elección. San Francisco (2005) cita un reportaje de la revista *Ercilla* con resultados de distintas empresas y organizaciones que realizaron encuestas —aunque no precisa si eran nacionales o solo de Santiago. Críticamente, San Francisco señala que “hubo varias encuestas que trataron de anticipar los resultados electorales, con resultados disímiles y la mayor parte de las veces erróneos” (San Francisco 2005, 343). El cuadro 4 muestra los resultados reportados por *Ercilla* y reproducidos por San Francisco y los resultados de la elección. Una de las encuestadoras citadas en el

2. “Publicación inoportuna de una encuesta”, *El Mercurio*, 4 de septiembre de 1970, 3.

reportaje de *Ercilla* era el Centro de Estudios de Opinión Pública (CEDOP), la empresa de Hamuy. Los datos reportados por San Francisco se basan en información errónea o incompleta publicada originalmente por *Ercilla*. La base de datos de la encuesta Hamuy de mayo de 1970 para Santiago muestra que la intención de voto válido para la contienda presidencial era de 22 por ciento para Allende, 32.2 por ciento para Tomic y 45.7 por ciento para Alessandri y no los valores que indica el reportaje de la revista.

#### IDENTIFICACIÓN POLÍTICA

Una de las tesis recurrentes en los textos que analizan el periodo pre-1973 es la identificación política en torno a tercios. Así como el sistema político estaba alineado en el eje derecha-centro-izquierda, tradicionalmente se supone como cierto que el electorado también se alineaba en torno al mismo eje (Sartori 1976; Stallings y Zimbalist 1975; Stallings 1978; Kaufman 1972; Loveman 1976; Parrish, von Lazar y Tapia Videla 1967; Prothro y Chaparro 1974; Valenzuela y Valenzuela 1976; Gil 1966). No obstante, los datos de Hamuy corroboran solo parcialmente esto.

La figura 1 muestra la evolución en la identificación con los tercios en el periodo 1957–1973. En los primeros años, el porcentaje que no se identificaba en el eje izquierda-derecha era superior al 50 por ciento. La identificación con los tercios se fortaleció durante la década de los sesenta, con un rápido crecimiento en la iden-

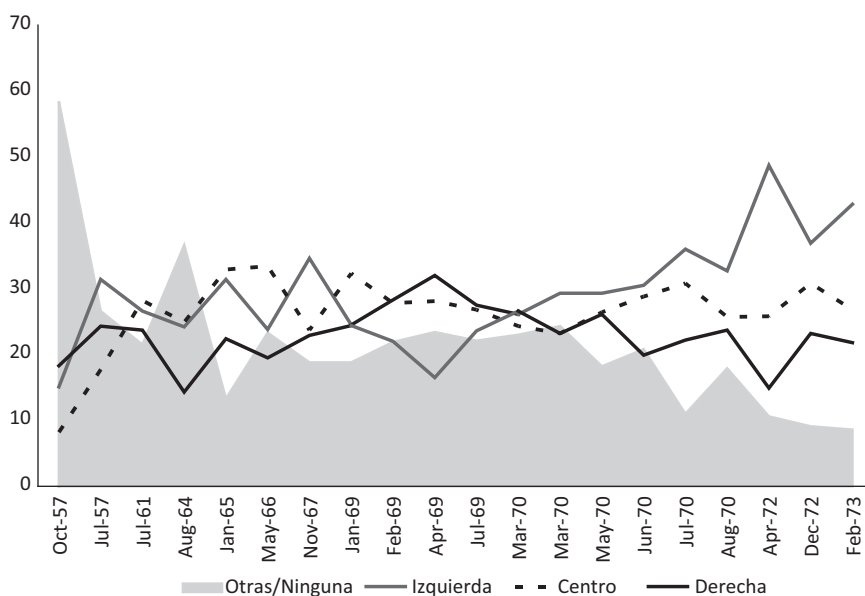


Figura 1 Identificación política en Chile, 1957–1973

Fuente: Autores, con datos de encuestas Hamuy.

tificación con la izquierda, que alcanzó su máximo a comienzos de 1972, cuando casi la mitad de los santiaguinos se identificó con ese sector. La polarización en el sistema de partidos, ampliamente discutida, se vio replicada en las preferencias de los santiaguinos. El porcentaje de personas que no se identifica con ningún tercio disminuyó notablemente, alcanzando su mínimo justo antes del quiebre democrático de 1973.

Por otro lado, varias de las explicaciones sobre el quiebre de la democracia hablan de un debilitamiento del centro (Valenzuela 1978; Valenzuela y Wilde 1979; Scully 1992), pero esa realidad no se ve reflejada en las preferencias políticas de la gente recogidas en las encuestas de Hamuy. Los santiaguinos seguían apoyando al centro a comienzos de los años setenta con similar intensidad que a mediados de la década de los sesenta, cuando el PDC era dominante. Por cierto, este punto también fue destacado por Prothro y Chaparro (1974), pero solo a partir del análisis de cuatro encuestas de Hamuy.

Antes del proceso de polarización política que vivió el país, el porcentaje que no se identificaba en el eje izquierda-derecha era relativamente alto. La fuerte identificación en torno a los tercios aumentó a la par de la polarización política. En los años anteriores a la polarización —que además se produjo junto a la rápida incorporación de millones de chilenos al padrón electoral (Navia 2004)— la identificación con los tercios era tan baja como la observada en años recientes. Allí encontramos un indicio de la desafección o el desinterés de la gente que décadas después ha ocupado muchos de los estudios sobre las preferencias de los chilenos (Brunner 1998; PNUD 1998).

Los cuadros 5 y 6 permiten evaluar el apoyo a los candidatos presidenciales en 1964 y 1970 de acuerdo a la identificación política de los santiaguinos. El cuadro 5 muestra que, en 1964, Frei obtuvo el apoyo mayoritario de los votantes de centro, pero también recibió un fuerte respaldo de los simpatizantes de derecha. Ese año, los dos partidos de derecha, preocupados por la aparente fortaleza de Allende, se abstuvieron de presentar candidato propio y apoyaron a Frei. Los votantes que se identificaban con la derecha apoyaron fuertemente al candidato PDC. Allende, como era de esperar, recibió su mayor apoyo de los votantes de izquierda. Aunque muchos electores de izquierda apoyaron también a Frei, lo que en parte respalda la tesis de que el domicilio ideológico del PDC siempre estuvo fuertemente arraigado en la centro-izquierda (Walker 1999). En 1964, entonces, Frei fue el candidato de la derecha y del centro tanto por los apoyos de los partidos como en las

*Cuadro 5 Intención de voto en 1964 por identificación política del votante (%)*

	Derecha	Centro	Izquierda	Ninguno	Total (N)
Allende	1.8	6.3	60.7	20.3	25.4 (148)
Frei	95.6	83.9	34.7	73.9	68.4 (339)
Durán	2.7	9.8	4.6	5.8	6.2 (36)
Total	100	100	100	100	100
Total (N)	19.4 (113)	35.2 (205)	33.6 (196)	11.8 (69)	100 (583)

*Fuente:* Datos de encuesta Hamuy #08 (agosto 1964), preguntas 130, 142 y 148. Solo incluye inscritos y a votantes que expresaron intención de voto por uno de los tres candidatos.

*Cuadro 6 Intención de voto en 1970 por identificación política de los votantes (%)*

	Derecha	Centro	Izquierda	No opina/otra respuesta	Total (N)
Allende	2.7	6.0	82.3	18.8	34.1 (239)
Alessandri	84.0	41.2	5.9	50.0	38.4 (269)
Tomic	13.3	52.8	11.8	31.3	27.5 (193)
Total	100	100	100	100	
Total (N)	21.4 (150)	33.2 (233)	36.2 (254)	9.1 (64)	100 (701)

*Fuente:* Datos de encuesta Hamuy #34 (Santiago, julio 1970). Solo incluye inscritos y a votantes que expresaron intención de voto por uno de los tres candidatos. Si bien la encuesta Hamuy #37 (agosto 1970) fue realizada más cerca de la elección, aparentemente hay un error de codificación de los datos respecto a la escala ideológica, por lo que preferimos ocupar la encuesta Hamuy #34.

preferencias de los electores inscritos en Santiago. Pero Frei también logró un apoyo significativo en la izquierda, evidenciando la capacidad del PDC de crecer desde el centro hacia la derecha y la izquierda.

El cuadro 6 muestra la intención de voto en la elección presidencial de 1970 por identificación ideológica. Allende era ampliamente favorito entre los votantes de izquierda. Los simpatizantes de izquierda apoyaban menos a Tomic en 1970 que a Frei en 1964, pese a que Tomic tenía un discurso marcadamente más de izquierda que Frei. Alessandri capturó el apoyo mayoritario de los votantes de derecha, aunque también penetró con fuerza en los electores de centro. El cuadro 7 muestra que la candidatura de Tomic, en su búsqueda por atraer electores de izquierda, permitió que Alessandri penetrara en el electorado de centro, bastión tradicional del PDC.

Las encuestas de Hamuy permiten entender la evolución de los tercios, evidenciando la polarización de los partidos políticos que se produjo durante los años sesenta y que también se expresó en las preferencias políticas de los santiaguinos a partir de fines de esa década. Adicionalmente, estas encuestas permiten conocer mejor las bases de los candidatos en las elecciones previas al quiebre democrático de 1973. Aunque hay evidencia de que los tercios se veían expresados en las candidaturas presidenciales, algunos candidatos cruzaron barreras ideológicas, atrayendo el apoyo de votantes de otros sectores políticos. Frei consiguió más votos de izquierda en 1964 que Tomic en 1970 y a su vez Alessandri penetró con fuerza en el electorado de centro en 1970, anticipando tal vez la cercanía que posteriormente tendría el PDC con los partidos de derecha durante el periodo de Allende.

#### APROBACIÓN PRESIDENCIAL

Siguiendo una práctica entonces incipiente en Estados Unidos, Hamuy introdujo preguntas sobre la evaluación del desempeño presidencial. En Chile, ningún candidato presidencial del oficialismo resultó ganador entre 1952 y 1970. Los indicadores de aprobación presidencial permiten evaluar si los presidentes, que como candidatos se habían beneficiado del voto de castigo contra los gobiernos anteriores, fueron capaces de construir mayorías desde el gobierno. Además, ya

que varios presidentes llegaron al poder sin mayoría absoluta, la aprobación presidencial es un buen indicador de la evolución del apoyo que recibían los presidentes una vez electos.

Las encuestas de Hamuy incorporaron formalmente una pregunta sobre aprobación presidencial durante el periodo de Frei (1964–1970). Antes, las evaluaciones realizadas permitían medir indirectamente la aprobación presidencial. Por ejemplo, la encuesta de julio de 1958 indagó sobre la evaluación del gobierno de Carlos Ibáñez (1952–1958). Ante la pregunta “ahora que el Presidente Ibáñez va a terminar su periodo, ¿qué opinión le merece el gobierno que ha hecho?”, un 47.5 por ciento escogió la opción “prometió mucho, y no hizo nada, engañó al pueblo y no cumplió”. Un 25.3 por ciento tenía una visión más positiva del legado de Ibáñez, señalando que “a la larga ha hecho algo bueno”. Al agregar todas las respuestas, podemos inferir que un 57.8 por ciento tenía una visión negativa del gobierno de Ibáñez, mientras que el 31 por ciento tenía una visión positiva.

La primera pregunta que tiene relación directa con la aprobación presidencial se hizo en la encuesta de mayo de 1966. La pregunta indagaba acerca de la opinión que tenían los encuestados sobre el Presidente Frei. Las opciones eran “excelente”, “muy buena”, “buena”, “regular”, “mala” y “muy mala”. Si agrupamos valores positivos, Frei tenía una aprobación de 66.9 por ciento. Solo un 3.4 por ciento tenía una visión negativa de su gestión mientras que un 26.9 por ciento tenía una opinión regular. Como de las cinco respuestas posibles, tres eran positivas, la pregunta pudo haber inducido un sesgo a favor de la aprobación presidencial.

Las encuestas de Hamuy muestran que durante el gobierno de Frei, la aprobación presidencial fluctuó entre un máximo de 76.4 por ciento en junio de 1966 y un mínimo de 46.2 por ciento en julio de 1969. Meses antes de dejar el poder, en julio de 1970, Frei tenía una aprobación mayoritaria. Un 56.1 por ciento tenía una opinión excelente, muy buena o buena sobre él. Un 31.7 por ciento dijo tener una opinión regular y solo un 10.2 por ciento señaló tener una opinión mala o muy mala.

Algunos estudios sobre el periodo resaltan la impopularidad de Frei al terminar su mandato (Roxborough, O’Brien y Roddick 1977, 62), mientras otros reconocen los problemas del gobierno, pero destacan la popularidad personal de Frei (Sigmund 1977, 102). Como queda en evidencia en la figura 2, los datos de Hamuy demuestran que el presidente saliente gozaba de altos niveles de popularidad. No obstante, esa popularidad pareció no tener efecto en los resultados de las presidenciales de 1970, como se esperaría si seguimos la conocida función de voto-popularidad (Nannestad y Paldam 1994). El candidato oficialista, Radomiro Tomic, terminó en un distante tercer lugar en esa contienda presidencial.

Hay solo tres encuestas de Hamuy realizadas en Santiago durante el periodo de Allende, abril de 1972, enero de 1973 y febrero de 1973. La encuesta de abril de 1972 mostró una aprobación de 64.1 por ciento para el presidente socialista, correspondiente a la suma de opiniones “excelente”, “buena” y “muy buena”. En enero de 1973, la aprobación había caído a un 40.8 por ciento. En febrero de 1973, la aprobación había subido a un 49.6 por ciento. Aparentemente, Allende era más popular que la Unidad Popular, coalición de partidos que lo respaldaba. Su

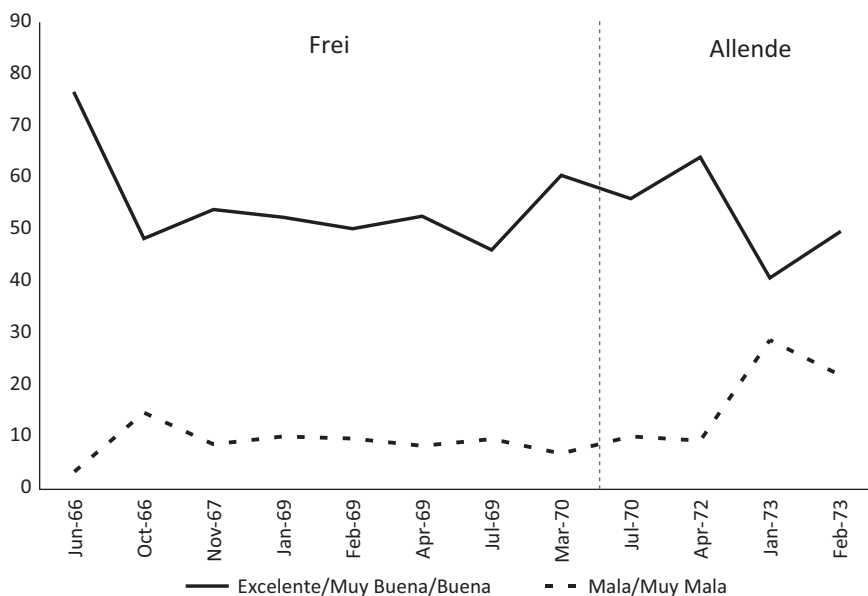


Figura 2 Aprobación presidencial en Chile, 1966–1973

Fuente: Autores, con datos de encuestas Hamuy.

aprobación parece no haber influido en los resultados de la contienda parlamentaria de marzo de 1973, cuando la Unidad Popular obtuvo un 43 por ciento de la votación nacional (41 por ciento en Santiago).

Lamentablemente, no hay registro de que Hamuy haya realizado encuestas en los meses inmediatamente anteriores al golpe militar de septiembre de 1973, por lo que no sabemos si la aprobación de Allende cayó significativamente después de la medición de febrero. Aunque su gobierno tenía efectivamente apoyo minoritario en el Congreso, los datos disponibles ponen en tela de juicio las afirmaciones que hablan de Allende como un presidente con apoyo minoritario en la opinión pública.

#### PERSPECTIVAS SOBRE LA ECONOMÍA Y EL FUTURO

Hamuy también indagó en la percepción que tenía la gente sobre la situación del país. Como muestra la figura 3, la evaluación que hacían los encuestados sobre la situación del país varió sustancialmente entre 1958 y 1973, aunque aquellos que la consideraban buena nunca superaron el 20 por ciento. En el primer sondeo que preguntó sobre la situación del país, casi un 70 por ciento la consideró mala. En las postrimerías del gobierno de Ibáñez, la percepción sobre la situación de Chile era especialmente pesimista. Pero ya en 1961, bajo el gobierno de Alessandri, la percepción era un poco menos pesimista. Aquellos que creían que la situación

era mala habían bajado a un 30 por ciento. La mayoría (60 por ciento) creía que la situación era regular, y solo un 10 por ciento pensaba que era buena. Hacia fines del gobierno de Alessandri, nuevamente aquellos que pensaban que la situación era mala (40 por ciento) superaron a los que creían que era regular (38 por ciento). Ya que no tenemos datos sobre la aprobación presidencial en el periodo de Alessandri, la figura 3 permite inferir que aunque dejó el poder en mejores condiciones que su predecesor, Alessandri también terminó su periodo en una pendiente descendente.

En el periodo de Frei, la percepción sobre la situación económica fluctuó, pero los pesimistas nunca superaron a los que creían que la situación era regular. Durante la mayor parte del sexenio, los que creían que la situación era mala triplicaban a los que pensaban que era buena, pero una mayoría relativa pensaba que la situación era regular. De hecho, en ningún momento durante el gobierno de Frei — pese al empeoramiento de la situación económica hacia fines del periodo— los que creían que la situación era mala superaron a los que pensaban que era regular. Hacia fines del periodo, la percepción sobre la situación del país empeoró, aumentando aquellos que creían que era mala y disminuyendo marginalmente aquellos que pensaban que era buena.

Después de la llegada de Allende al poder, los que pensaban que la situación era buena mostraron un alza hacia 1972, alcanzando casi un 20 por ciento, el porcentaje de optimismo más alto observado en todo el periodo cubierto por las encuestas de Hamuy. A la vez, se observa una disminución sistemática entre aque-

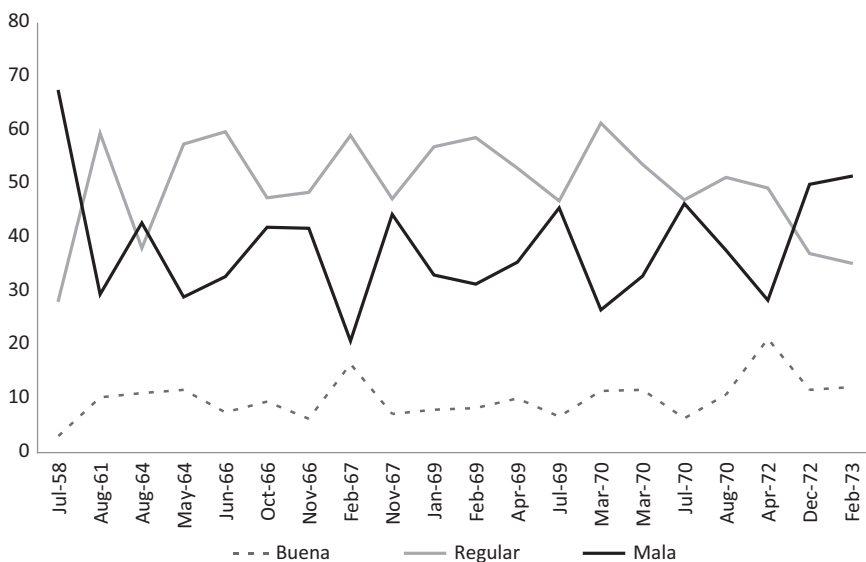


Figura 3 Percepción sobre la situación del país, 1958–1973

Fuente: Autores, con datos de encuestas Hamuy.

llos que creían que la situación era regular. La figura 3 muestra que el momento de mayor optimismo en el corto periodo de Allende se produjo a comienzos de 1972. Ya para fines de 1972, el porcentaje de aquellos que creían que la situación era buena había vuelto a bajar a su nivel histórico de 10 por ciento, mientras que los que creían que la situación era mala subieron hasta llegar casi a un 50 por ciento, el nivel más alto desde 1958. En la última encuesta de Hamuy, en febrero de 1973, aunque el presidente Allende tenía niveles saludables de aprobación, volvió a aumentar el porcentaje de los que creían que la situación del país era mala y disminuyó el número de aquellos que creían que era regular. La confrontación entre los partidos políticos y los problemas económicos que enfrentaba el país —que incluían una inflación galopante— afectaron negativamente la percepción de la gente sobre la situación del país. Las encuestas de Hamuy muestran un evidente deterioro en la percepción sobre la situación del país en los meses anteriores al golpe militar.

La figura 4 muestra la evolución de la percepción sobre la situación económica futura del país. Hacia fines del periodo de Ibáñez, en 1958, la gente era pesimista sobre el futuro. Solo poco más del 20 por ciento creía que la situación futura sería mejor, mientras casi un 40 por ciento creía que sería igual. En cambio, en el gobierno de Alessandri se observa un mayor optimismo. En 1961, más de la mitad de los encuestados creía que la situación futura mejoraría. El porcentaje de aquellos que creía que las cosas serían peores era similar al de aquellos que pensaban que todo seguiría igual.

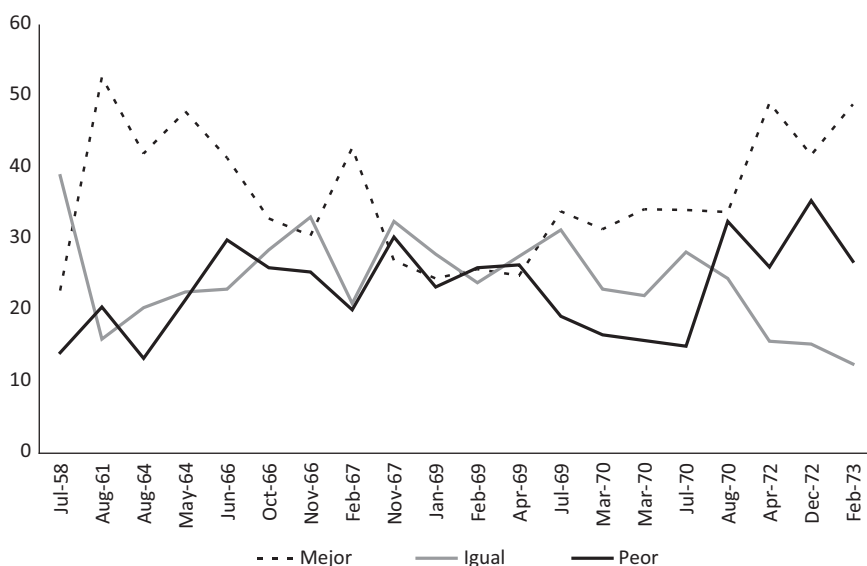


Figura 4 Percepción sobre la situación futura del país, 1958–1973

Fuente: Autores, con datos de encuestas Hamuy.



Meses antes de la victoria de Frei en 1964, se observa también un leve aumento en el optimismo sobre la situación futura. Casi la mitad de los encuestados creía que las cosas serían mejores. Un número similar creía que las cosas seguirían igual. Solo un 13 por ciento pensaba que las cosas serían peores, el nivel más bajo en todo el periodo. A medida que avanzó el sexenio de Frei comenzó a aumentar el pesimismo, alcanzando niveles cercanos al 30 por ciento en junio de 1966 y noviembre de 1967. Aunque también experimentó un alza temporal en 1967, el optimismo sobre el futuro fue decayendo durante casi todo el sexenio, hasta comienzos de 1969. Después de las elecciones legislativas de marzo de 1969 —cuando el PDC bajó sustancialmente su apoyo y se debilitó la alternativa del continuismo en el poder para las elecciones programadas para septiembre de 1970— aumentó el optimismo y disminuyó el pesimismo.

En plena campaña presidencial de 1970, volvió a aumentar el pesimismo, llegando a casi un 30 por ciento de la población de Santiago, pero también se evidenció un alza en el optimismo, que apenas superaba al pesimismo. La polarización de los partidos políticos que caracterizó esa elección parece dar cuenta tanto del aumento del pesimismo como de un incremento en el optimismo. Los chilenos tenían sentimientos fuertes respecto a los resultados de la elección. Muchos creían que las cosas mejorarían, pero otros temían que la situación empeoraría. Un número decreciente de personas creían que después de las elecciones de 1970 todo seguiría igual.

En abril de 1972, dieciocho meses después que Allende asumió el poder, uno de cada dos chilenos estaba optimista sobre el futuro, mientras que solo uno de cada cuatro era pesimista. La polarización política del país, con partidos en los extremos que promovían, unos, la profundización de la vía chilena al socialismo como, otros, un golpe militar que pusiera fin al gobierno socialista de Allende, parece haber alimentado el optimismo de la gente. Aquellos que creían que todo seguiría igual ya eran menos del 20 por ciento.

En la última encuesta realizada por Hamuy en febrero de 1973, se volvió a evidenciar un alto nivel de optimismo sobre el futuro y un decreciente nivel de pesimismo. Los más optimistas eran los de izquierda, que constituían un 42.8 por ciento de la muestra. De ellos, un 72.4 por ciento era optimista sobre el futuro. Los de derecha (21.8 por ciento) y de centro (26.8 por ciento), eran más pesimistas. Un 45.1 por ciento de los de derecha y 39.6 por ciento de los centro era pesimistas sobre el futuro. Aun así, un tercio de los derecha y centro (31.7 por ciento y 30.7 por ciento respectivamente) eran optimistas sobre el futuro de Chile, presumiblemente por causas distintas a las que llevaban a los izquierdistas a ser optimistas.

## CONCLUSIÓN

En febrero de 1973 —siete meses antes del golpe— un 25.7 por ciento de los santiaguinos creía que un gobierno militar era conveniente para Chile, mientras que un 68.2 por ciento no creía que fuese conveniente. Los datos de las encuestas realizadas por Eduardo Hamuy permiten explorar la realidad de la opinión pública chilena antes de 1973. Los estudios sobre el sistema político chileno, el

quiebre de la democracia y sus causas se beneficiarían al incorporar la valiosa fuente de información que ofrecen estos datos. De hecho, el debate sobre cambio y continuidad en el sistema político chileno pre 1973 y post 1989 se enriquecería con un uso más amplio de las encuestas de Hamuy para caracterizar, por ejemplo, la identificación política de los chilenos antes del quiebre democrático.

Aunque las encuestas de Hamuy confirman la existencia de un electorado estable, con patrones de intención de voto predecibles, también cuestionan los supuestos que hablan de un electorado ordenado en torno a tercios claramente definidos en el eje izquierda-centro-derecha. Los datos sugieren que el electorado de centro tenía, al menos en 1970, una predisposición mayor a votar por un candidato de derecha, Alessandri, que por uno de izquierda, Allende. Esta observación abre interesantes cuestionamientos sobre la supuesta rigidez ideológica del centro político señalada por algunos autores.

Si bien el apoyo electoral al PDC se debilitó después de la victoria de Frei en 1964, resultando en que el candidato presidencial de ese partido en 1970 terminó en tercer lugar, la identificación con el centro no varió sustancialmente. El debilitamiento del principal partido de centro, el PDC, no se debió a una menor identificación de los chilenos con ese sector.

La polarización de los partidos políticos eventualmente también afectó al electorado después de la elección de Eduardo Frei en 1964. Se produjo un aumento en la identificación con la izquierda —y una disminución en la no identificación política. Pero la identificación con el centro y con la derecha no varió sustancialmente. El país se polarizó hacia la izquierda, pero no porque haya disminuido la identificación de los chilenos con el centro.

Durante su sexenio, el Presidente Frei mantuvo un apoyo estable. La aprobación a su desempeño fue tres veces superior a su desaprobación. En sus dos primeros años de gobierno, el Presidente Allende tuvo niveles altos de aprobación, similares a los de Frei. El rechazo a Allende comenzó a crecer solo hacia fines de 1972.

Durante el periodo, los chilenos se mostraban pesimistas sobre la realidad del país. Por cada optimista, había en promedio tres pesimistas. El pesimismo aumentó en los meses anteriores al golpe, cuando por cada optimista hubo cinco pesimistas. No obstante, los chilenos eran optimistas sobre el futuro. Los que creían que el futuro sería mejor sistemáticamente superaban a los que pensaban que sería peor. Incluso en los meses anteriores al golpe, el optimismo sobre el futuro superaba ampliamente al pesimismo. Si bien los santiaguinos de izquierda eran marcadamente más optimistas, uno de cada tres derechistas o centristas también se consideraba optimista sobre el futuro.

Las encuestas de Hamuy, insuficientemente utilizadas en estudios contemporáneos sobre la política chilena, tienen un enorme potencial para ayudar a iluminar nuestra comprensión sobre la realidad del país más allá de las discusiones enfocadas en la elite política y en las tensiones entre los partidos, y entre el ejecutivo y la oposición en el Congreso. Las encuestas de Hamuy ofrecen una singular oportunidad para comprender las preferencias, opiniones y expectativas de los chilenos en el periodo que culminó trágicamente con el quiebre democrático del 11 de septiembre de 1973.

*Apéndice. Encuestas realizadas por Eduardo Hamuy, 1957–1973*

Fecha de encuesta	Detalles de muestra	Número de encuestados	Código PDF (Roper Center for Public Opinion Research)	Archivo SPSS (Biblioteca FLACSO)
1957: Octubre	Gran Santiago	564	CHCEDOP1957–03	Hamuy #03
1958: Julio–agosto	Gran Santiago	807	CHCEDOP1958–04	Hamuy #04
1958: Septiembre–octubre	Gran Santiago	338	CHCEDOP1958–05	Hamuy #05
1961: Julio–agosto	Gran Santiago	819	CHCEDOP196106–07	Hamuy #06
1961: Julio–agosto	Gran Santiago		CHCEDOP1961–06–07	Hamuy #07 (No existe, incluida en Hamuy #06)
1964: Agosto	Gran Santiago	1095		Hamuy #08
1964: Diciembre	Gran Santiago	757	CHCEDOP1964–09	Hamuy #09A–09B
1964: Noviembre–diciembre	Gran Santiago (salud y sistema previsional)	4795		Hamuy #10
1965: Enero	Gran Santiago	557	CHCEDOP65–11	Hamuy #11 Hamuy #12 (perdida) Hamuy #13 (perdida)
1966: Mayo	Gran Santiago	614	CHCEDOP1966–14	Hamuy #14
1966: Junio	Gran Santiago	174	CHCEDOP1966–15	Hamuy #15
1966: Octubre	Gran Santiago	550		Hamuy #16 Hamuy #17 (perdida)
1966: Octubre–noviembre <sup>a</sup>	Gran Santiago	586	CHCEDOP66–18–19	Hamuy #18
			CHCEDOP66–18–19	Hamuy #19 (perdida)
1967: Febrero	Santiago	423	CHCEDOP1966–20	Hamuy #20
1967: Febrero	Valparaíso	356	CHCEDOP1966–21	Hamuy #21
1967: Febrero	Viña del Mar	265	CHCEDOP1966–22	Hamuy #22
1967: Mayo	Gran Santiago	299	CHCEDOP1966–23	Hamuy #23
1967: Noviembre	Santiago	495	CHCEDOP1966–24	Hamuy #24
1967	Arquitectos	1126	CHCEDOP1967–25	Hamuy #25
1969: Enero	1er Distrito Santiago	677	CHCEDOP1969–26	Hamuy #26
1969: Febrero	Gran Santiago	853	CHCEDOP1969–27	Hamuy #27
1969: Abril	Gran Santiago (Panel, febrero 69)	406	CHCEDOP1969–28	Hamuy #28
1969: Julio	Gran Santiago	537	CHCEDOP1969–29	Hamuy #29
1970: Marzo	Gran Santiago	625	CHCEDOP1970–30	Hamuy #30
1970: Marzo	Gran Santiago (control #30)	298	CHCEDOP1970–31	Hamuy #31
1970: Mayo	Gran Santiago	679	CHCEDOP1970–32	Hamuy #32
1970: Junio	Valparaíso	685	CHCEDOP1970–33	Hamuy #33
1970: Julio	Gran Santiago	886	CHCEDOP1970–34	Hamuy #34

*(continuación)*

## Apéndice. (continuación)

Fecha de encuesta	Detalles de muestra	Número de encuestados	Código PDF (Roper Center for Public Opinion Research)	Archivo SPSS (Biblioteca FLACSO)
1970: Julio	Valparaíso/Viña del Mar	473	CHCEDOP1970-35	Hamuy #35
1970: Agosto	Gran Santiago	114	CHCEDOP1970-36	Hamuy #36
1970: Agosto	Gran Santiago	721	CHCEDOP1970-37	Hamuy #37
1970: Agosto	Gran Santiago	349	CHCEDOP1970-38	Hamuy #38
1972: Abril-junio	Gran Santiago	881	CHCEDOP1970-39	Hamuy #39
1972: Abril-junio	Valparaíso	499	CHCEDOP1972-40	Hamuy #40
1972: Abril-junio	Viña del Mar	420		Hamuy #41
1972: Diciembre-enero de 1973	Santiago	426		Hamuy #42
1972: Diciembre-enero de 1973	Valparaíso	421	CHCEDOP1972-43	Hamuy #43
1972: Diciembre-enero de 1973	Viña del Mar	354	CHCEDOP1972-44	Hamuy #44
1973: Febrero	Santiago	754	CHCEDOP1973-45	Hamuy #45

Fuente: Autores, con datos de Roper Center for Public Opinion Research y FLACSO Chile.

\*Encuesta indaga sobre políticas de entrega de leche a sectores populares y se hizo casi exclusivamente a mujeres.

## REFERENCIAS

- Altamirano, Carlos  
1977 *Dialéctica de una derrota*. México, DF: Siglo XXI.
- Angell, Alan  
1974 *Partidos políticos y movimiento obrero en Chile*. Santiago: Ediciones ERA.  
2003 "Party Change in Chile in Comparative Perspective". *Revista de Ciencia Política* 23 (2): 88-108.
- Arriagada, Genaro  
1974 *De la vía chilena a la vía insurreccional*. Santiago: Editorial del Pacífico.
- Baño, Rodrigo  
1993 "Inexistencia y debilidad de actitudes políticas". *Revista de Sociología* 8:47-70.
- Bitar, Sergio  
1995 *Chile 1970-1973: Asumir la historia para construir el futuro*. Santiago: Pehuén.
- Brunner, José Joaquín  
1998 "Malestar en la sociedad chilena: ¿De qué, exactamente, estamos hablando?" *Estudios Públicos* 72:173-198.
- Centro de Políticas Públicas UC  
2012 *Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica: Una mirada al alma de Chile*. Santiago: Centro de Políticas Públicas, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Cordero, Rodrigo  
2009 "Dígallo con números: La industria de la opinión pública en Chile". In *La sociedad de la opinión: Reflexiones sobre encuestas y cambio político en democracia*, editado por Rodrigo Cordero, 29-44. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Cordero, Rodrigo, y Gonzalo Tapia  
2007 "Sumando opiniones: Antecedentes históricos y desarrollo metodológicos de la industria de la opinión pública en Chile". Documentos de Trabajo No. 15, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad Diego Portales, Santiago.
- DeShazo, Peter  
1983 *Urban Workers and Labor Unions in Chile, 1902-1927*. Madison: University of Wisconsin Press.

- De Vylder, Stefan  
1976 *Allende's Chile: The Political Economy of the Rise and Fall of the Unidad Popular*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Drake, Paul W.  
1978 *Socialism and Populism in Chile, 1932-1952*. Urbana: University of Illinois Press.
- Faúndez, Julio  
1988 *Marxism and Democracy in Chile: From 1932 to the Fall of Allende*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Fleet, Michael  
1985 *The Rise and Fall of Chilean Christian Democracy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Fuentes, Claudio  
1999 "Partidos y coaliciones en el Chile de los '90: Entre pactos y proyectos". En *El modelo chileno: Democracia y desarrollo en los noventa*, editado por Paul Drake e Iván Jaksic, 191-222. Santiago: LOM.
- Furci, Carmelo  
1984 *The Chilean Communist Party and the Road to Socialism*. Londres: Zed Books.
- Garcés, Joan E.  
1976 *Allende y la experiencia chilena*. Barcelona: Ariel.
- Garretón, Manuel Antonio  
1995 "The Political Opposition and the Party System under the Military Regime". En *The Struggle for Democracy in Chile. 1982-1990*, editado por Paul Drake e Iván Jaksic, 211-250. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Gil, Federico  
1966 *The Political System of Chile*. Boston: Houghton Mifflin.
- Gil, Federico, y Charles J. Parrish  
1965 *The Chilean Presidential Election of September 4, 1964*. Washington, DC: Institute for the Comparative Studies of Political Systems, Pennsylvania State University.
- Girard, Alain  
1958 "The First Opinion Research in Uruguay and Chile". *Public Opinion Quarterly* 22 (3): 251-260.
- Girard, Alain, y Raúl Samuel  
1958 *Situación y perspectivas de Chile en septiembre de 1957: Una investigación de opinión pública en Santiago*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Grayson, George  
1968 *El Partido Demócrata Cristiano chileno*. Santiago: Editorial Francisco de Aguirre.
- Hamuy, Eduardo, Daniel Salcedo y Orlando Sepúlveda  
1958 *El primer satélite artificial: Sus efectos en la opinión pública*. Santiago: Instituto de Sociología y Editorial Universitaria.
- Huneus, Carlos  
1987 *Los chilenos y la política: Cambio y continuidad bajo el autoritarismo*. Santiago: Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea e Instituto Chileno de Estudios Humanísticos.  
2003 *Chile un país dividido: La actualidad del pasado*. Santiago: Catalonia.
- Huneus, Carlos, Fabiola Berríos y Ricardo Gamboa  
2007 *Las elecciones chilenas de 2005: Partidos, coaliciones y votantes en transición*. Santiago: Catalonia.
- Huneus, Carlos, y Mauricio Morales  
2001 "Chile después del autoritarismo". *Quórum: Revista de Pensamiento Iberoamericano* 2:41-57.
- Izquierdo, José Miguel, Mauricio Morales y Patricio Navia  
2008 "Voto cruzado en Chile: ¿Por qué Bachelet obtuvo menos votos que la Concertación en 2005?" *Política y Gobierno* 15 (1): 35-73.
- Kaufman, Robert R.  
1972 *The Politics of Land Reform in Chile, 1950-1970: Public Policy, Political Institutions, and Social Change*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- López, Miguel Ángel, Andrés Dockendorff y Pedro L. Figueroa  
2011 "Estabilidad y cambio del voto por la derecha en Chile a la luz de las elecciones presidenciales del 2009". *Revista de Sociología* 26:117-135.

- López, Miguel Ángel, y Mauricio Morales  
 2005 "La capacidad explicativa de los determinantes familiares en las preferencias electorales de los chilenos". *Política* 45:87–108.
- Loveman, Brian  
 1974 "Unidad Popular in the Countryside: *Ni razon, ni fuerza*". *Latin American Perspectives* 1 (2): 147–155.  
 1976 *Struggle in the Countryside: Politics and Rural Labor in Chile, 1919–1973*. Bloomington: Indiana University Press.
- Madrid, Sebastián  
 2005 "¿Políticos de ayer, apáticos de hoy? Generaciones, juventud y política en Chile". En *Voto ciudadano: Debate sobre la inscripción electoral*, editado por Claudio Fuentes y Andrés Villar, 45–83. Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Morales, Mauricio  
 2008 "La primera mujer presidenta de Chile. ¿Que explicó el triunfo de Michelle Bachelet en las elecciones de 2005–2006?" *Latin American Research Review* 43 (1): 7–32.
- Morales, Mauricio, y Patricio Navia, eds.  
 2010 *El sismo electoral de 2009: Cambio y continuidad en las preferencias políticas de los chilenos*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Moulian, Tomás  
 1993 *La forja de ilusiones: El sistema de partidos, 1932–1973*. Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)/Universidad Arcis.
- Nannestad, Peter, y Martin Paldam  
 1994 "The VP-Function: A Survey of the Literature on Vote and Popularity Functions after 25 Years". *Public Choice* 79 (3–4): 213–245.
- Navia, Patricio  
 2004 "Participación electoral en Chile, 1988–2001". *Revista de Ciencia Política* 24 (1): 81–103.
- Navia, Patricio, Mauricio Morales y Renato Briceño  
 2009 *El genoma electoral chileno: Dibujando el mapa genético de las preferencias políticas en Chile*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Neuse, Steven M.  
 1978 "Voting in Chile: The Feminine Response". En *Political Participation in Latin America*, editado por John A. Booth y Mitchell A. Seligson, 129–144. Nueva York: Holmes and Meier.
- Ortega Frej, Eugenio  
 2003 "Los partidos políticos chilenos: Cambio y estabilidad en el comportamiento electoral 1990–2000". *Revista de Ciencia Política* 23 (2): 109–147.
- Parrish, Charles J., Arpad J. von Lazar y Jorge Tapia Videla  
 1967 *The Chilean Congressional Election of March 7, 1965: An Analysis*. Washington, DC: Institute for the Comparative Study of Political Systems.
- Petras, James, y Morris Morley  
 1975 *The United States and Chile: Imperialism and the Overthrow of the Allende Government*. Nueva York: Monthly Review Press.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)  
 1998 *Informe de desarrollo humano en Chile: Las paradojas de la modernización*. Santiago: PNUD.
- Prothro, James W., y Patricio E. Chaparro  
 1974 "Public Opinion and the Movement of Chilean Government to the Left, 1952–72". *Journal of Politics* 36 (1): 2–43.
- Przeworski, Adam, y Glaucio G. Soares  
 1971 "Theories in Search of a Curve: A Contextual Interpretation of the Left Vote". *American Political Science Review* 65 (1): 51–68.
- Rojas Sandford, Robinson  
 1975 *The Murder of Allende and the End of the Chilean Way to Socialism*. Nueva York: Harper and Row.
- Roxborough, Ian, Philip O'Brien y Jackie Roddick  
 1977 *Chile, the State and Revolution*. Londres: Macmillan.
- San Francisco, Alejandro  
 2005 "La elección presidencial de 1970: Sesenta días que conmovieron a Chile (y al mundo)". En *Las elecciones presidenciales en la historia de Chile: 1920–2000*, editado

- por Alejandro San Francisco y Ángel Soto, 333–370. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.
- Sartori, Giovanni  
 1976 *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Scully, Timothy R.  
 1992 *Rethinking the Center. Party Politics in Nineteenth- and Twentieth-Century Chile*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Segovia, Carolina  
 2009 “¿Crisis de la política en Chile? Percepciones y valoraciones de los partidos”. En *La sociedad de la opinión: Reflexiones sobre encuestas y cambio político en democracia*, editado por Rodrigo Cordero, 197–224. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Segovia, Carolina, Andrés Haye, Roberto González, Jorge Manzi y Héctor Carvacho  
 2008 “Confianza en instituciones políticas en Chile: Un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza”. *Revista de Ciencia Política* 28 (2): 39–60.
- Sigmund, Paul E.  
 1974 “The ‘Invisible Blockade’ and the Overthrow of Allende”. *Foreign Affairs* 52 (2): 322–340.  
 1977 *The Overthrow of Allende and the Politics of Chile, 1964–1976*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press.
- Soares, Glaucio, y Robert L. Hamblin  
 1967 “Socio-Economic Variables and Voting for the Radical Left: Chile, 1952”. *American Political Science Review* 61 (4): 1053–1065.
- Stallings, Barbara  
 1978 *Class Conflict and Economic Development in Chile, 1958–1973*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Stallings, Barbara, y Andy Zimbalist  
 1975 “The Political Economy of the Unidad Popular”. *Latin American Perspectives* 2 (1): 69–88.
- Steenland, Kyle  
 1974 “The Coup in Chile”. *Latin American Perspectives* 1 (2): 9–29.
- Sunkel, Guillermo  
 1989 “Las encuestas de opinión pública: Entre el saber y el poder”. Documento de Trabajo No. 439 (diciembre). Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Torcá, Mariano, y Scott Mainwaring  
 2003 “The Political Recrafting of Social Bases of Party Competition: Chile, 1973–95”. *British Journal of Political Science* 33 (1): 55–84.
- Urzúa Valenzuela, Germán  
 1992 *Historia política de Chile y su evolución electoral: Desde 1810 a 1992*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- Valenzuela, Arturo  
 1978 *The Breakdown of Democratic Regimes: Chile*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Valenzuela, Arturo, y J. Samuel Valenzuela, eds.  
 1976 *Chile: Politics and Society*. New Brunswick, NJ: Transaction Books.
- Valenzuela, Arturo, y Alexander Wilde  
 1979 “Presidential Politics and the Decline of the Chilean Congress”. En *Legislatures in Development: Dynamics of Change in New and Old States*, editado por Joel Smith y Lloyd Musolf, 189–215. Durham, NC: Duke University Press.
- Valenzuela, J. Samuel  
 1995 “Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile”. *Estudios Públicos* 58:5–80.
- Walker, Ignacio  
 1990 *Socialismo y democracia: Chile y Europa en perspectiva comparada*. Santiago: Corporación de Estudios para América Latina (CIEPLAN).  
 1999 *El futuro de la democracia cristiana*. Santiago de Chile: Ediciones B.